



Sototidad

Mujeres y Teología de Ciudad Real

Enero 2012 nº 23

Las tres doctoras de la Iglesia

Doctor o Doctora de la Iglesia es el título que el Papa otorga oficialmente a ciertos santos y santas con el fin de reconocerlos por su excelente erudición como maestros de la fe para los fieles de todos los tiempos. Estos doctores y doctoras han ejercido una influencia especial sobre el desarrollo del cristianismo, especialmente, en su doctrina.

En la actualidad son 34 las personas que ostentan este título: 31 varones y 3 mujeres. En 1970, el papa Pablo VI proclamó a **santa Teresa de Jesús**, juntamente con **santa Catalina de Siena**, doctoras de la Iglesia. Era la primera vez que la Iglesia reconocía oficialmente que Dios puede dar a las mujeres el carisma de la maestría teológica en bien de toda la Iglesia. De esto hace cuarenta años. En 1997, el papa Juan Pablo II proclamó, a su vez, doctora de la Iglesia a **santa Teresa del Niño Jesús**.

Llama la atención no sólo la diferencia numérica entre doctores y doctoras, también el tiempo que se tardó en nombrar doctora a la primera mujer, casi veinte siglos de andadura de la Iglesia, destacar también que las tres son religiosas y sigue llamando la atención que, aún hoy, la antífona del rito de entrada que se reza en la Eucaristía del día de la fiesta de cada una de estas tres mujeres, declaradas doctoras de la Iglesia, es del oficio de vírgenes y no de doctores. Pero veamos ya una breve reseña de estas tres mujeres para que nos anime a desear conocerlas mejor:

Santa Teresa de Jesús: nació el 28 de marzo de 1515. A los dieciocho años entra en el Carmelo y a los cuarenta y cinco emprende con San Juan de la Cruz la gran reforma carmelitana. Fundó quince Carmelos. Murió en Alba de Tormes el 4 de octubre de 1582. Pablo VI la declaró doctora de la Iglesia el 27 de septiembre de 1970. En sus escritos Teresa transmite con espontaneidad su experiencia personal, una experiencia basada en la oración como el modo mejor de relación y comunicación con Dios. Sus escritos pertenecen a la mejor literatura mística española, entre ellos, destacan *Camino de Perfección* y *las Moradas*. También escribió muchas poesías y cartas. El nombre de Santa Teresa de Jesús figura en el Catálogo de autoridades de la lengua publicado por la Real Academia Española.

Santa Catalina de Siena: nació en 1347. Desde pequeña tuvo un gran amor a la oración. A los siete años consagró su virginidad a Dios a través de un voto privado. A los quince asistía generosamente a los pobres, los enfermos y daba consuelo a los afligidos y prisioneros. A los dieciocho años tomó el hábito de la Orden Tercera de Santo Domingo. Esta mujer es el prototipo de persona reformadora de la Iglesia. Su actitud de denuncia ante la más alta jerarquía de la Iglesia obligó a que el papa volviera de Avignon a Roma. Su obra más importante es el *Diálogo de la Divina Providencia*, también dejó muchas oraciones y cartas así como grandes trabajos de la literatura toscana. Es patrona de Italia junto con San Francisco de Asís.

Santa Teresa del Niño Jesús: nació en la ciudad francesa de Alençon el 2 de enero de 1873. Murió en 1897 y en 1925 el Papa Pío XI la canonizó, y la proclamaría después patrona universal de las misiones. En su vida dio gran valor a la oración y a los pequeños actos. Centró su espiritualidad en la misericordia de Dios. Su enseñanza habla de que Dios está en todas partes, son los sencillos gestos hechos con amor los que cuentan. Proclamada Doctora de la Iglesia por el Papa Juan Pablo II el 19 de Octubre de 1997, es la última y más joven doctora de la Iglesia, quien solo vivió 24 años y toda su experiencia mística se recoge, especialmente, en su libro *Historia de un alma*.

HOY PUEDE SER UN GRAN DÍA Para Las mujeres inquietas

¿Han de ser los tiempos que vivimos, tiempos de parálisis? ¿Qué está pasando en el mundo además de que se nos aprieta el cinturón económicamente hablando? ¿Qué está siendo de las mujeres de aquí y de allá en estos tiempos donde los más débiles sufren más? ¿Qué actitud vamos a adoptar ante las injusticias en este tiempo nuevo?

Estas preguntas me planteo y os propongo, al comenzar un año nuevo, después de respirar el aire fresco de Belén y de Dios Niño que está al lado de los excluidos porque así lo ha querido. Contemplando la fuerza que surge de la debilidad del pesebre, me pregunto cómo seguir activa en la lucha, presente en los espacios de sufrimiento, sobre todo en los marcados por la injusticia, y específicamente en lo que se refiere a las mujeres.

Mujeres en paro y precariamente empleadas

Reflexionemos sobre algunos datos de la realidad. Aunque fue primero en el sector de la construcción, donde trabajan más los varones, el paro en el estado español golpea más a las mujeres desde finales de 2010, aseguran los sindicatos. Parece ser que los varones recuperan más fácilmente su empleo que las mujeres, y que, a pesar de que el 59% de los titulados superiores son mujeres en la Unión Europea, a las mujeres les cuesta más encontrar empleo. En un abrir y cerrar de ojos estamos presenciando cómo compañeras se quedan sin trabajo, ¿cómo afrontaremos la crisis las mujeres, una vez que ya hemos dado un paso adelante en la independencia económica de los varones?

Por otra parte, hay empleos predominantemente ocupados por las mujeres en los que los derechos se reconocen con dificultad. Es importante saber que el 1 de enero de 2012 ha entrado en vigor la nueva ley de servicio doméstico, fruto del Real Decreto firmado el 14 de noviembre de 2011, que fácilmente se puede consultar en Internet. No

deja de ser un avance la regulación específica para este sector. Pero aún quedan muchas mujeres empleadas en el hogar o cuidando a niños y mayores, de manera precaria, a las que se les exige tanto, y de las que nos quejamos si piden sus mínimos derechos. Es un sector en el que apenas existe asociacionismo y no hay huelgas. La reflexión no queda ahí. Pensemos si las decisiones políticas no van a favorecer cada vez más que se mercantilicen los servicios a las personas, en lugar de promover los servicios sociales más básicos.



Mujeres esclavas

Es más grave la situación de tantas mujeres que proceden de los países más desfavorecidos. Esclavas de la tradición, amparadas por leyes que decretan los varones, mal usando el nombre de la religión para justificar la injusticia. Las mujeres llevan el agua, los alimentos, y los más pesados fardos, dan a luz a los hijos y los sacan adelante. Son azotadas e invisibilizadas, tratadas como objetos. El tráfico de mujeres para la prostitución tiene como víctimas a mujeres de allí. La realidad es dramática e indignante.

En conclusión, en estos tiempos de crisis, las mujeres inquietas no podemos paralizarnos. La reflexión feminista no puede detenerse. El tiempo de actuar sigue siendo hoy. Leamos los acontecimientos y animémonos a realizar pequeños actos de profecía. La desigualdad tiene, hoy como ayer, rostro de mujer.

Rosa María Belda Moreno
Mujeres y Teología. Ciudad Real

Razones para creer

Mi fe se forja en mi familia, en un clima religioso donde la pertenencia a la Iglesia católica es vivida con sinceridad y gratitud.

La inserción en la Acción Católica (A.C.) me ayuda a extender el horizonte del compromiso cristiano. En la A.C. - impregnada del espíritu del Concilio, agradecida por su valoración del laico en la Iglesia- y gracias al acompañamiento sacerdotal, fortalezo las «razones para creer», base para madurar en la fe personal y eclesial, en la exigencia del testimonio y la misión, siempre en un grupo apostólico, donde se practica la corresponsabilidad y el servicio.

La Iglesia en cuyo ámbito se desarrolla mi fe es «para el mundo». El trabajo profesional me ayuda a la escucha y comprensión de los problemas sociales, tanto los cercanos, como los que ensombrecen el Tercer Mundo, y me impulsa a trabajar por la justicia en el mundo, y la fraternidad de los hijos de Dios.

Como mujer, profundizo en su identidad relacional: «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, hombre y mujer los creó». Gn 1,27. A partir de este principio, me interrogo sobre su situación en el mundo y en la Iglesia. Valoro la ingente aportación de las mujeres, - tantas veces en la sombra-, a lo largo de la historia de los pueblos, y las difíciles circunstancias por las que ha cruzado y deberá cruzar, para ser reconocida en la sociedad y participar plenamente con sus dones propios en la Iglesia. Agradezco el ejemplo aleccionador de la mujer en el Antiguo Testamento, su significativa presencia en los libros sapienciales y a las que aparecen igualmente con nombre propio en el Evangelio: María, madre de Dios, Ana, Isabel, Juana, Salomé, Magdalena, Marta y María ... y al resto de las protagonistas de los encuentros con el Señor, las que le ayudan con sus bienes, le acompañan fieles en su caminar y le siguen hasta la Cruz. Él, en contraste con la situación social y religiosa de su tiempo, las escucha, enseña, comprende, perdona, -sin renunciar a la verdad-; sana, elogia, reconoce su dignidad personal... En Él, la mujer descubre al TU que la ama personalmente y entiende el sentido de su vida. A ella le reserva la primera noticia de su Resurrección.

Descubro también a las grandes figuras femeninas de la Historia de la Iglesia, monjas, religiosas, seglares; casadas, viudas, vírgenes. Ellas aportan con su vida, sus escritos, su acción caritativa, ejemplos luminosos para el camino de la mujer.

Durante muchos años he trabajado en parcelas de la Iglesia, muy distintas entre sí. En la Casa de Santa María, para promoción de la mujer rural, en «Reina de los Ángeles»; en aldeas de los Montes, donde tanto he aprendido de su vida austera, espíritu comunitario, capacidad de sacrificio y superación; del decisivo papel de la mujer en la transformación de la sociedad y he comprobado la posibilidad del paso de la religiosidad popular a un cristianismo evangélico. Y en otras instituciones de la Iglesia diocesana, que me han revelado como se puede vivir la fe, la esperanza y la caridad, en todo lugar, desde cualquier situación social, en todas las edades, manteniendo la confianza en el Dios que nos salva.

En los últimos años se ha acrecentado mi veneración por María, Virgen, Madre de Dios, «en quien la Iglesia llegó a su perfección», cuya interioridad se revela deslumbrante en el Magníficat, y que se mantiene en pie ante la Cruz de su Hijo. En ella encuentro el ejemplo de la peregrinación en la fe.

Os agradezco vuestra cordial invitación para participar en vuestra revista.



Pilar Cid

Abrieron caminos...

SIMONE WEIL (1909 París, Francia - 1943 Kent, Inglaterra)

Nació en París en una familia judía de clase media. Estudió filosofía y literatura clásica, fue una mística y activista política. Con 19 años ingresó junto a Simone de Beauvoir en el École Normale Supérieure, donde se graduó a los 22 e inició su carrera docente. Se dio a conocer por sus estudios sobre la doctrina marxista y a los 23 años fue expulsada del liceo por encabezar una manifestación de obreros desempleados. Se convirtió en una ardiente activista social y desarrolló una importante actividad sindical. Convencida de que para comprender las luchas obreras hay que compartir las condiciones de vida del proletariado, pidió una licencia y trabajó durante más de un año, junto a los obreros, en varias fábricas.



En 1936 se unió a los republicanos españoles durante la Guerra Civil en España. Un año después, tras el sufrimiento de la guerra, viajó a Italia donde se sintió impulsada a encontrarse con Dios. Abandonó su tradición religiosa por el cristianismo. A partir de entonces hará del sufrimiento humano el núcleo de su propia teología, ve en Cristo lo que consideró la única marca auténtica de una religión: un Dios a imagen y semejanza de la condición humana. Un Dios que no escatima el sufrimiento. Los tres últimos años de su vida representan la fase más productiva e innovadora de su pensamiento. La certeza de la existencia de un Dios personal se convierte en el móvil de la pasión por las criaturas.

Te recomendamos

«HILVANES Y PESPUNTES. Cuando la Biblia y la vida se tejen juntas»

de Dolores Aleixandre
Colección feadulta.com

A Dolores le encanta coser. Le interesa coser la Biblia con la vida, el lenguaje de la calle con el de la teología, y los temas graves y serios con el humor, las narraciones y los ejemplos. Este libro, encantador, es un conjunto variopinto de artículos en el que se mezclan hilos de diferentes ovillos: la vida cotidiana y sus historias, los tiempos intensos que vivimos los creyentes (Navidad, Pascua, Pentecostés...), temas de la comunidad eclesial, reflexiones desde su condición de mujer. Aunque la «bobina bíblica» es la predominante y con su hilo va tejiendo casi todo lo demás.

Dolores Aleixandre, Religiosa del Sagrado Corazón, es licenciada en Filología Bíblica Trilingüe y en Teología. Antes de su jubilación, profesora de Sagrada Escritura en la Universidad de Comillas, Madrid. En la actualidad da ejercicios espirituales, retiros, y conferencias, sobre Biblia y espiritualidad.

El dato

Naciones Unidas cifra entre cuatro y cinco millones de personas las **víctimas de trata**, de las que el 80% lo serían para su explotación sexual, en su mayoría mujeres y menores.

Para la Reflexión

«Forjarán de sus espadas azadones y de sus lanzas podaderas. No levantarán espada nación contra nación, ni se ejercerán mas en la guerra» (Isaías 2,4)

Isaías: El profeta de la esperanza y la utopía expresada con belleza y atrevimiento, el de la tolerancia y hermandad entre distintos, el que supera las diferencias ocasionadas por las luchas de poder, de clases sociales, de las razas, de las ideologías políticas y de las religiones.... Sigue siendo actual su mensaje y ahora más que nunca.

Recién hemos celebrado el Nacimiento de Jesús, Dios elige la sencillez, humildad y dignidad de María, una mujer anónima y libre, que no duda decir «SI» al Proyecto que se le propone para mediante Ella «Dar Vida a Jesús» y con Él a su Mensaje, a pesar de los problemas sociales que le puede ocasionar su condición de madre soltera. María se hace presente en tantas y tantas mujeres anónimas de nuestra época, en las distintas culturas, que con tesón, confianza y fe afrontan los múltiples retos que les surgen cotidianamente.

Jesús se muestra ante personas sencillas, ante los limpios de corazón y de bolsillos, sin ostentaciones ni parafernalias, se sirve

de un acontecimiento astronómico para «comunicar su Nacimiento» y también se manifiesta ante personas inquietas, respetuosas ante lo diferente, que provienen de otros países y culturas, quienes también forman parte de aquellos que saben *percibir* las primeras señales de su Presencia, se convierten en los Testigos de Luz.

En estos tiempos de incertidumbre y convulsión, seguimos teniendo mujeres y hombres sencillos y anónimos que son Testigos de la Luz, de la Presencia de Dios mediante su testimonio y su aportación en los muy diversos campos de acción, son como antorchas de esperanza y de confianza, quienes nos anuncian que es posible la utopía del profeta y la del Evangelio.

En nombre de mis compañeras de Mujer y Teología de Ciudad Real, os deseo un muy feliz año 2.012, que en nuestras *pequeñas parcelas* podamos dar testimonio de Esperanza que ofrece el Evangelio y utilizando las palabras del Salmo 71 «*Que en sus días florezca la justicia y que la paz habite hasta que falte la luna*».

Estrella Rojas Rojas
Mujeres y Teología. Ciudad Real

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico sororidadmt@hotmail.com.